

Secciones

A la búsqueda del "discurso del odio" en la radio de Estados Unidos

16 nov 2011 06:47 GMT

Valeria Perasso
BBC Mundo, Los Ángeles



La radio estadounidense está bajo la lupa de un grupo de científicos sociales, que se ha dedicado a buscar si los "discursos de odio" forman parte de algunas transmisiones en el estado de California.

Académicos de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA) cuantificaron los contenidos de programas radiales observando tanto la elección de temas como el uso de términos potencialmente denigrantes hacia las minorías étnicas y otros sectores vulnerables de la población.

Y los principales destinatarios de estos ataques verbales –según el informe– son los latinos residentes en Estados Unidos, en un estado donde la población hispana representa casi la mitad del total.

"Hemos analizado, tomando muestras durante un día determinado, tres programas de radio hablada (*talk shows*) conservadores, en los que hemos comprobado la existencia de argumentos para atacar a un grupo vulnerable como los hispanos", confirmó el profesor Chon Noriega, director del Centro de Investigación de Estudios Chicanos (CSRS, según siglas en inglés) y autor del estudio, junto a su colega Francisco Iribarren.

El informe, al que tuvo acceso BBC Mundo, toma como punto de partida la definición de "discurso del odio" de la Administración Nacional de Información y Telecomunicaciones (NTIA, en inglés), que incluye en la categoría a toda expresión que, entre otros efectos, pueda generar "un clima de odio o prejuicio".

"Lo que hallamos más preocupante es ver cómo los presentadores (de los *talk shows*) repiten el patrón de usar argumentos falsos e improbables, cuando en teoría los programas de radio hablada se sitúan en el contexto periodístico de 'información' y 'opinión' sobre temas de interés público", señalaron los autores.

Dos hombres polémicos

El informe de los académicos de UCLA desmenuzó transmisiones radiales de junio y julio de 2008, que salieron al aire en la ciudad de Los Ángeles. Un escenario ideal para este relevamiento, dicen los expertos, porque es la de mayor proporción de inmigrantes entre los principales centros urbanos estadounidenses (Los Ángeles es la segunda ciudad del país después de Nueva York).

A los programas elegidos –*La Nación Salvaje*, *El show de John y Ken* y *El show de Lou Dobbs: El independiente*– ya los había rodeado la polémica en el pasado, al ser acusados de promover presuntas miradas discriminatorias sobre los inmigrantes o de fomentar la presunta construcción de estereotipos basados en cuestiones étnicas, religiosas, sociales o de orientación sexual.

Quizás el más sonado de los casos de estudio sea *El show de John y Ken*, que tiene un promedio de 1,1 millón de radioescuchas, el *talk show* local de mayor audiencia en Estados Unidos.

John Kobylyt y Kenneth Chiampou pasan cuatro horas diarias frente al micrófono y han integrado la lista de los cien personajes más influyentes de California que confecciona el periódico *Los Angeles Times*.

Basan su emisión en una agenda de corte conservador y en tono acalorado, con alguna que otra puesta en escena: como el pedido a los oyentes a que enviaran cepillos para limpiar baños a la oficina del alcalde en alusión a los servicios manuales que prestan los inmigrantes.

O la más reciente difusión al aire del número de teléfono particular de un activista latino para que los oyentes "le expresen su descontento con el DreamAct" californiano que beneficia a estudiantes indocumentados, lo que derivó en más de 300 llamados cargados de insultos y amenazas, según se denunció.

Como consecuencia, un grupo de ONGs ha organizado el boicot "Saquen a John y Ken del aire", destinado a que el programa pierda el apoyo de grandes anunciantes.

Pero los locutores defienden sus comentarios bajo el principio de la libertad de expresión que garantiza la primera enmienda constitucional estadounidense y han señalado que la campaña es un intento de censura a su trabajo periodístico.

"No hacemos radio de odio. Nos insultan y a nosotros también nos hacen llamadas de odio, eso muestra lo que hay allí afuera... Somos anti inmigración ilegal, pero no anti latinos", insistió el presentador.

Por su parte, la radio KFI que los alberga publicó un comunicado oficial para apoyar "su derecho de decir lo que piensan, en lo que son opiniones compartidas, coincidentemente, por más de un millón de radioescuchas californianos cada semana".

Desmenuzando programas

El estudio de Noriega e Iribarren sobre los tres programas radiales en California halló, en el término de una edición diaria por programa, un total de 117 argumentos en contra de minorías, otros 114 dichos agraviantes sin fundamento evidente, 37 usos de lenguaje divisorio (plantear, por ejemplo, una polarización entre "nosotros y ellos") y 101 términos índices, entre los cuales el más reiterado fue el de "ilegal" (aplicado a sustantivos como inmigrante o trabajador).

Entre los argumentos ofensivos, dos tercios estaban orientados contra los latinos. Asimismo, los programas no sólo contenían comentarios sino llamados concretos a la acción en 33% de los casos, según las mediciones de UCLA.

"Con nuestras herramientas de análisis hemos descubierto que las cosas que son presentadas como hechos son o bien falsas o inverificables", detalló Iribarren a la prensa.

Impacto real

De 140 aseveraciones de tono fáctico hechas al micrófono, los académicos aseguran que 37% eran "no observables", 18% eran "inverificables", 13% resultaban visiones distorsionadas de los acontecimientos y 11% eran "completamente falsas". Además, hallaron un uso reiterado de falacias y metáforas "deshumanizantes".

¿Algunos ejemplos? El más recurrente, según el estudio, fue el uso de "*illegal alien*", que se usa para identificar a un inmigrante indocumentado pero donde el término *alien* puede traducirse del inglés como extranjero o como extraterrestre.

Ahora, ¿qué impacto puede tener el discurso improvisado en la radio sobre la segregación de latinos?

Organizaciones de derechos humanos señalan que la incidencia de lo que consideran discurso del odio sobre los crímenes raciales es significativa, aunque no cuantificable.

"Ha habido un 47% de aumento en un año en términos de crímenes de odio hacia latinos en el estado de California, un 40% en Washington DC... eso no ha sucedido porque sí. Lamentablemente el gobierno no ha querido hacer un estudio que muestre la relación entre palabras de odio y crímenes de odio: a nivel empírico sabemos que hay un vínculo, pero probarlo no es lo mismo", dijo a BBC Mundo el director de la Coalición Nacional de Medios Hispanos, Alex Nogales, involucrado en la campaña 'Drop the I-word' (Dejen la palabra de la "i", por el uso del término "ilegal" en relación a los indocumentados).

Compartir



Acceso rápido

[Nota siguiente](#)

[Nota anterior](#)

Arriba

[2] Internacional

[1] Inicio



Inicio